



Aparición extraordinaria de la Virgen María y de San Miguel Arcángel, el 7 de agosto de 2015, en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay, al vidente Fray Elías del Sagrado Corazón

La Voz de María:

El Arcángel Miguel está llegando, después de la Madre del Sol. Reverencien este momento ante el Creador.

Sagradas Fuentes de Luz se abren delante de sus consciencias y los autoconvocados se reúnen alrededor de la Mesa del Señor, para comulgar, en los últimos momentos de este tiempo, en el Sagrado Cenáculo de Jesucristo; en donde los espíritus son reencendidos en la llama del Amor, porque han tenido Fe en la Palabra del Señor, en estos últimos tiempos.

Los Universos de Luz se abren ante sus ojos y las estrellas más sutiles se congregan en este lugar, rodeando la Corona de su Madre del Mundo para estos tiempos determinantes, en donde la Palabra debe ser Vida, para después ser experiencia, en los corazones redimidos por Cristo.

Abran sus corazones a este llamado y escuchen las palabras de la Madre del Mundo, como una oportunidad de renovación; sagrada tarea encomendada por Mi Hijo para esta víspera del 8 de agosto, en donde prodigios sucederán en los corazones que creen en la Palabra de Mi Hijo.

A través de los tiempos, verán los cambios, verán los prodigios, porque así está escrito en el Corazón de Dios para aquellos corazones que se arrepientan de verdad y sigan el único camino del Redentor, pues Él será la última puerta para estos momentos.

Yo Soy la Guardiana de sus corazones, de sus espíritus y vidas. Yo los guío hacia Mi Hijo, para que encuentren el propósito de su existencia. Mas esto ya dejará de ser un misterio.

A través de su experiencia de redención y de reconciliación con Dios, encontrarán esa misión que tanto han buscado. Así, los últimos rebaños se formarán en el Espíritu de Cristo y las estrellas, al fin, se encenderán en cada uno de sus corazones, para estos tiempos de confirmación.

Guarden las palabras en el corazón, porque ellas son llaves y energía para los corazones simples, que viven en el Señor.



Y ahora, escuchen Mis Instrucciones, en tres diferentes Rayos. Porque la Madre del Mundo viene a su encuentro para manifestar Su faz de Verdad, aquella que no fue conocida en Tierra Santa, por el silencio que Yo guardé, para que Mi Hijo alcanzara Su Victoria. Pero Nuestros Corazones están unidos. El Propósito se manifestó para el principio femenino y masculino. Y así, la nueva era redentora de Cristo llegó. Era que abrió las puertas para el principio de la Madre del Mundo.

Después de que Mis Palabras fueron escritas, bendeciré junto a San Miguel, cuando Él llegue aquí, en Su aspecto Resplandeciente, para bendecir este santo lugar, que será un campo de consagración para los corazones que aún no están redimidos.

Pero ustedes, queridos hijos, que están unidos a Mi Corazón Santísimo, permitan que esto suceda. No solo en este lugar, en este pedacito de tierra del Uruguay, en donde se consagra este espacio para la liberación de las almas del mundo y principalmente, para la liberación de los pecados capitales.

Dios concede esta Gracia a través de San Miguel, porque es Su Voluntad para estos tiempos. Ustedes prepararon los caminos para que esto sucediera. Tocaron las puertas del Reino de Dios y llamaron a su Madre Celeste y a Su Hijo amado para que vinieran a su encuentro, en los últimos días de este tiempo final. Así, recibieron Mi Mensaje y lo difundieron, así como Dios lo piensa.

Yo les traje las Gracias y conforté sus corazones débiles, para que fueran fuertes y valientes. Y ahora, en la Presencia de San Miguel, que desde el Corazón del Universo Celestial viene a su encuentro en este día, invoquemos los Nombres Santos de Dios, para que los ángeles participen de esta coyuntura.

Sientan, sobre este cielo, la Presencia de Dios.

La Voz de San Miguel Arcángel:

Sagrado Espíritu de Dios.

No repitáis.

Escuchad Mi Voz.

Hoy vengo del Cielo para bendeciros, en nombre de la Madre de todo lo creado. En la potestad concedida por el Creador y ante los Universos Celestiales, Mi Voz se proclama en este mundo, anunciando el retorno de Cristo, para los tiempos que llegarán; tiempos que van más rápido que vuestro tiempo, porque es el reloj de Dios que lo marca, para todos los universos y la humanidad.



Sentid Mi Presencia en todo, pues vengo a traeros el Amor de Dios, en presencia de la Santísima Trinidad, después de 2015 años de vuestro tiempo calendario. Es la segunda vez que vengo a hablar para el mundo, desde la esencia del Corazón de Dios, para liberar a las almas de los caminos confusos de Mi adversario, pues Mi lanza corta las alianzas con el mal, para que los corazones vivan en el Rey, Cristo.

Un tiempo nuevo se marca en este momento, para aquellos que abren su corazón a Dios y no temen a la Presencia angelical, que abren las puertas al Universo de Dios, para que vuestras almas comulguen con el Corazón pacífico de Dios y rebrote el fruto en vuestras vidas, cumpliéndose el compromiso pautado para el fin de estos tiempos.

Yo Soy el Padre de la Milicias Supremas. Mi Nombre invoca la gratitud para este Universo material, en donde vosotros participáis de esta Comunión perfecta con la Fuente Mayor.

Mi Pensamiento se transmite en las almas conscientes. Así, Yo trabajo en los corazones humildes, reforzando las legiones de Mi Padre, en la manifestación de las criaturas de la Tierra, que son el principio del Alfa, el primer Pensamiento de Dios sobre esta Creación.

Hoy es la única vez que os visitaré, pues una Gracia extraordinaria concedió este momento. Mas seguid purificando vuestros corazones y consagraos a Mi Legión Celestial.

Que se abran las puertas de vuestros internos para que la Luz Superior os redima y ascendáis a Mi Reino Celestial, en donde están los coros del Elohim, alabando al Padre Eterno en Su perpetua Gloria, por los siglos de los siglos.

Hoy consagro este bendito espacio como el más humilde entre todos los humildes, para que las almas encuentren aquí, la verdad que perdisteis, la esperanza que no encontrásteis y la fe que nunca visteis, pues Dios desea que recuperéis esos sagrados atributos; Leyes que os prepararán para el glorioso retorno de Cristo.

Yo sustenté la Cruz hasta el final y derroté a Mi adversario por tercera vez, para que en estos tiempos y bajo esta circunstancia, vosotros estuvierais hoy, aquí, escuchándome, por la intercesión de Jesucristo, vuestro Señor.

Demos gracias a Adonai por este profundo momento, en donde vuestras almas recapacitan el camino de evolución hacia el Propósito de Dios, hacia la misión que debe manifestarse en los 144.000.

Sobre este pequeño santuario estará la Cruz Santa de Emmanuel, porque Yo Soy Hijo de Él, así como vosotros sois hijos del Padre; algo que no debéis olvidar, para los tiempos que llegarán, los cuales serán fuertes para todos. Pero el corazón no tiembla ante estos acontecimientos.



Si es humilde, persevera.

Si es manso, se fortalece y se hace digno hijo de Dios.

Y así, todo está cumplido.

Repitamos:

Adonai, Adonai, Adonai
Elohim, Elohim, Elohim
Abba, Abba, Abba
Tsebayoth

Ha quedado consagrada esta ermita, ante la Luz de San Miguel.

Saluden a vuestro Príncipe Celestial.

Paz y redención para las almas caídas. Que así sea.

Todos hacen la oración a San Miguel Arcángel, respondiendo al pedido del Príncipe de la Milicia Celestial.